Señor presidente, señores y señoras: Quiero en primer término sumar mis agradecimientos personales y los de mi partido por la labor que realiza la comisión. Se nos ha pedido que digamos algunas palabras sobre la intervención de la CIA en Chile. Hablar de la CIA es hablar de un instrumento del imperialismo. La penetración imperialista en Chile no es un hecho aislado, como tampoco es un hecho aislado ni producto de una simple coincidencia la proliferación de dictaduras militares en América Latina. Ambas circunstancias en una estrategia global del imperialismo, cuyo objetivo fundamentak es la mantención de sus estructuras de dominación. La intervención imperialista estuvo también presente en los golpes militares Brasil, Bolivia, Uruguay y Argentina. Está presente en las dictaduras de Paraguay y Nicaragua y en los esfuerzos por desastibilizar los gobiernos democráticos de Jamaica y Guyana. Estará siempre presente. En cualquier lugar del mundo en que un pueblo inicie la lucha por romper las cadenas de la

kushaxeur am izdependencia. En Chile esta intervención tuvo un carácter más brutal y se ha reunido un mayor número de antecedentes. A partir del 11 de septiembre de 1973 se ha desarrollado en los REUU un complejo proceso de confesiones, acusaciones, pruebas, publicaciones, discusiones y debates que han dejado en claro, ante la opinión pública mundial, el rol principal, que en la caída del gobierno de la Unidad Popular jugó el imperialismo. Existen elementos suficientes para afirmar que el gobierno de los EEUU y las empresas multinacionales actuaron abiertamente y en forma directa en el desarrollo de los sucesos políticos chilenos antes de la elección del presidente Salvedor Allende, durante su gobierno y en el golpe militar que le puso término. El elemento principal de este proceso, parece ser, hasta ahora, el informe del comité especial del senado norteamericano, presidido por el senador Churchil, demandaría demasiado tiempo referirnos in extenso de sus conclusiones. Lo que si es importante destacar es que el citado informe del senado de los MEUU no agota la investigación sobre la intervención imperialista en Chile. 4 años después de realizadas las audiencias para elaborar dicho informe, uno de los principales testigos, Richard Herst, ex director de la agencia central de inteligencia CIA, ha sido condenado judicialmente a una multa por heber ocultado información al senado norteamericano. Herst reconoció no haber hablado del deseo de la administración de Nixon de ver al gobierno de Salvador Allende derrocado por un golpe de estado. Son éstas expresiones textuales del ex director de la CIA. Pero este se negó a ampliar su testimonio, aduciendo razones de seguridad nacional. En esta actitud fue protegido por la justicia norteamericana y en definitiva la condena se redujo a una multa de 2 mil dólares. Podríamos citar numerosos antecedentes y testimonios no desmentidos que amplian y acentúan la intervención imperialista en Chile descrita en el informe Churchil. Por lo breve del tiempo que se nos ha asignado haremos entrega de ello a la comisión. Lo que sí es importante destacar, es que en todo caso el proceso no está concluido. Ni siquiera podemos

estar seguros si consideraciones sobre la mentada seguridad nacional o sobre la importancia de los secretos de estado, permitan concluir algún día. Pero la evidencia ya reunida es abrumadora. La intervención imperialista en Chile no termina sin embargo con el golpe militar del 11 de septiembre de 1973. La violencia dictatorial de estos 5 años corresponde a la necesidad de reimplantar en Chile el sistema de dominación que permita el saqueo sin limite del país y la superexplotación de los trabajadores por parte del capital financiero nacional e internacional intimamente asociados. El sistema de dominación se ha establecido sobre nuevas bases. Sin concesiones a sectores y capas sociales de la pequeña y mediana burguesía con les cuales se compartió el poder en otras épocas. Para desarrollar el nuevo sistema de dominación se han destruido los legros de muchas generaciones de chilenos, incluso los esfuerzos de varios gobiernos anteriores al del presidente Allende. Una de las primeras tareas de? la junta militar fue la de sobreindemnizar a las transnacionales afectadas por las leyes de nacionalización del cobre. Luego se pagaron casi 100 millones de dólares a la ITT, al mismo tiempo se devolvió un conjunto de empresas monopólicas estatizadas, en un proceso continuo se han vendido las más productivas empresas construidas por el Estado a lo largo de las últimas décadas. Los beneficiarios son los grupos económicos del poder tanto nacionales como extranjeros. Ellos se han apoderado de la banca e instituciones de financiamiento a través de la cual realizan una escendalosa especulación financiera. Se han quitado todas las protecciones a la industria mediana y pequeña. En estos momentos la manufactura extranjera en competencia con la producción nacional ha ocasionado la quiebra de numerosas empresas con su secuela de cesantía y miseria. Se ha acentuado la deformación brevedad estructural de la economía chilena. En aras de la wxxxxx sólo voy a citar algunos ejemplos: En 1940 se dictó en Chile una ley que reservaba exploración y al Estado la/explotación de los hidro de carburg creándose la empresa

nacional de petróleo, en numerosas oportunidades las compañías transnacionales trataron de modificar esta ley, pero fracasaron en su esfuerzo por la resistencia de nuestro pueblo. Hoy, bajo el fascismo estas barreras de defensa han sido derribadas. La junta ha licitado la exploración y explotación del petróleo entregándolo a una poderosa transnacional norteamericana. Chile también reservó la explotación y exploración de minerales radioactivos al estado. La última ley que reafirmaba esta decisión nacional, fue dictada en el año 1967; hoy bajo la dictadura militar se ham entregado a sectores privados y a empresas extranjeras la explotación de minerales radioactivos en varias zonas del país. Otros minerales también se ofrecen a la voracidad de las transnacionales. Es el caso del litio, molibueno glutino. Esto es sólo parte de las cifras y de los antecedentes de aumento de la dependencia y desnacionalización del país que ha provocado la intervención imperialista en Chile. Para ello se han servido de la complicidad del gobierno impuesto por ellos. Cada dia que la dictadura permanezca en el poder continurá acentuando la entrega del país a las transnacionales norteamericanas y retribuyendo en esta forma el cuantioso apoyo recibido en las maniobras para derrocar el gobierno de la Unidad Popular. Denunciamos estos hechos, que, como dijimos al comienzo, se insertan en la estrategia global del imperialismo. Nos hemos referido a Chile, pero la experiencia se repite en otros países de América Latina y del Tercer Mundo. Nuestra lucha, es por esto, que no está aislada de la que libran otros pueblos. Luchamos por un Chile libre, pensando en una América libre, incorporada a un mundo liberado de toda forma de dominación imperialista. Agradecemos la oportunidad que se nos ha brindado para intervenir en esta reunión. Gracias.

++++++++